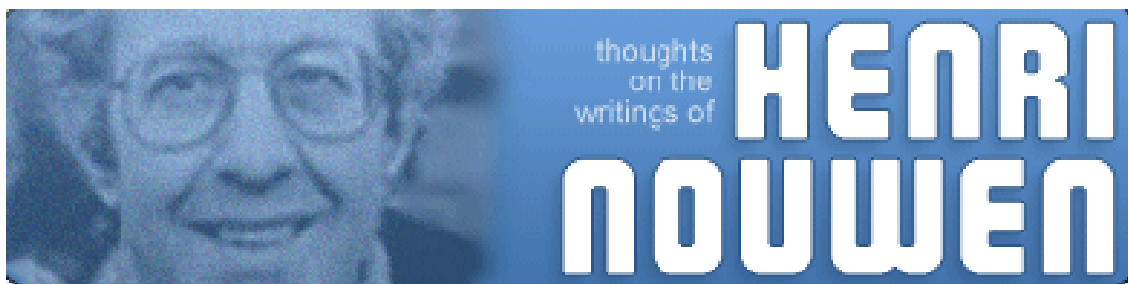


# EL AMOR ANTE LA MORADA DEL MIEDO

## Ciclo Henri Nouwen-2

CVX-Galilea (Madrid, España), Navidad de 2010  
[cvxgalilea@gmail.com](mailto:cvxgalilea@gmail.com) <http://www.panyrosas.es/>

*Hay dentro de ti un cordero y un león.  
La madurez espiritual consiste en dejar que el cordero y el león se tumben juntos.  
Tu león es tu ser adulto, agresivo. Es tu capacidad para tomar iniciativas y decisiones.  
Pero también está tu cordero temeroso, vulnerable,  
la parte de ti que necesita afecto, apoyo, afirmación y cuidados.  
(Nouwen, 1997: La voz interior del amor. PPC, Madrid, 1998: p.91).*



### 1. INTRODUCCIÓN

En el primer tema de este ciclo hemos meditado la vida y pasión de Henri Nouwen. Nos ha mostrado a un hombre que descubre cómo el mal del mundo busca atar su raíz en el corazón de cada hombre y especialmente logra anidar allí donde están las heridas más profundas del interior de cada uno. Nouwen parte de una distinción tan sencilla como penetrante: la casa del miedo y la casa del amor. El hombre deja que el mal nos atrape mediante el miedo y nos hace prisioneros de la morada del miedo. Dios llama a ese hombre preso del miedo pero no lo hace desde la distancia ni la violencia ni el poder sino desde el amor, mostrando que Él mismo es amor. Nouwen nos desvela cómo para amar plenamente, Dios se hace humilde hombre para compartir nuestra casa y llevarnos al hogar del amor. En este tema proponemos meditar los dos primeros motivos: la morada del miedo y cómo el amor entra en la casa herida y llama a convertirnos en hogar de lo que merece ser eterno<sup>1</sup>.

### 2. ORACIÓN DE ENTRADA

Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio.  
Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre.  
Y el tentador, acercándose, le dijo: "Si tú eres Hijo de Dios,  
manda que estas piedras se conviertan en panes".  
Jesús le respondió: "Está escrito:

---

<sup>1</sup> Edición del documento: Fernando Vidal, [fvidal@upcomillas.es](mailto:fvidal@upcomillas.es)



El hombre no vive solamente de pan,  
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad Santa y lo puso en la parte más alta del Templo, diciéndole: "Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Dios dará órdenes a sus ángeles, y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra".

Jesús le respondió: "También está escrito:

No tentarás al Señor, tu Dios".

El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras para adorarme".

Jesús le respondió:

"Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo rendirás culto".  
Entonces el demonio lo dejó,  
y unos ángeles se acercaron para servirlo.  
(Mt 4, 1-11)

### 3. MATERIAS PRIMAS

#### PRIMERA PARTE: LA MORADA DEL MIEDO

##### a. El poder del miedo

- "Vivimos durante un tiempo con la ilusión de que habíamos dejado bien atrás la época de los campos de concentración, de que un holocausto como el que tuvo lugar en la Segunda Guerra Mundial ya no sería humanamente posible. Pero lo que está ocurriendo hoy demuestra lo poco que hemos aprendido en realidad." (Nouwen, 1994 D: p.84)
- "Cuántas más personas conozco, y en la medida que consigo hacerlo con mayor profundidad, más abrumado me siento cada vez al ser testigo del poder negativo del miedo. Se diría que con frecuencia el miedo ha invadido los rincones más recónditos de nuestro ser" (Nouwen, 1986: p.11)

- “Nuestras necesidades de afecto, atención, influencia y poder están ancladas en heridas ocultas muy antiguas y con frecuencia profundamente ocultas... Cuando escucho los sonidos de la codicia, la violencia, la violación, la tortura, el asesinato y la destrucción indiscriminada, escucho un grito constante que proviene de todos los rincones del mundo. Es el grito de una humanidad profundamente herida que ya no conoce una morada segura, sino que camina errante alrededor del planeta, en una búsqueda desesperada de amor y consuelo... Pero, ¿no estuvieron también nuestros padres llenos de heridas y necesidades que se remontaban a sus padres y abuelos y, a través de ellos, hasta lo más recóndito del pasado?... Ésta es la tragedia omnipresente de la humanidad, la tragedia de una experiencia de vida sin hogar que serpentea en la historia y que cada



generación transmite a la siguiente, en una secuencia aparentemente interminable de conflictos en los que los seres humanos tenemos en nuestras manos herramientas cada vez más destructivas al servicio de la ira. La obsesiva repetición de heridas y necesidades crea y sostiene el miedo de ‘los que odian la paz’. Es el lugar donde moran los demonios. Y es un lugar que nos seduce precisamente porque todos estamos heridos y necesitados.” (Henri Nouwen, 1984: *A Spirituality of Peacemaking*. En John Dear, 1998: p.50-51)

- “A menudo el miedo ha penetrado en nuestro interior tan profundamente que controla, seamos o no conscientes de ello, la mayoría de nuestras elecciones y



decisiones. De muchas formas, a menudo muy sutiles, el miedo nos convierte en sus víctimas y nos controla... Con alguna frecuencia se deja ver como un tirano cruel que se apodera de nosotros y nos obliga a vivir en su casa. De hecho, la mayoría de nosotros, personas del siglo XX, vivimos en la morada del miedo la mayor parte de nuestro tiempo. Se ha convertido en un evidente lugar de refugio.” (Nouwen, 1986: p.11-12)

- “Cuando cabalgamos sobre el miedo, se dan en nosotros dos reacciones, la rutina y el sentirnos sin raíces, que se hacen muy visibles.” (Nouwen, 1986: p.87)

- No podemos considerar todas las “rutinas como expresiones del miedo. Muchas de ellas son formas que tienen un valor importante para ordenar nuestras vidas y comunicarnos con los demás. Pero cuando una conducta rutinaria empieza a dominar nuestras vidas diarias, y las sugerencias que nos llegan para que cambiemos encuentran una resistencia violenta, el miedo ha empezado a emponzoñar las raíces de nuestra existencia.” (Nouwen, 1986: p.88-89)
- En una dirección opuesta a la rutina, el miedo conduce a “sentirnos sin raíces, desarraigados. El miedo puede convertirnos en vagabundos que van de un sitio a otro sin dirección o sin una finalidad.” (Nouwen, 1986: p.92)

## b. La trampa del autodesprecio

- “Todo lo que quiero decirte es que «eres el amado», todo lo que espero de ti es que puedas oír estas palabras como dichas para ti con toda la ternura y la fuerza que el amor puede poner en ellas. Mi único deseo estas palabras «Tú eres el amado» resuenen en el último rincón de tu ser. El mayor regalo que puede darte mi amistad es el don de tu condición de ser amado. Y puedo dártelo sólo en la medida en que lo quiera para mí. ¿No es acaso la amistad esto mismo, darse uno a otro el don de ser amado? Hay una voz, la voz que habla desde arriba y en nuestro interior, y que dice como en un murmullo, o de forma catada: «Tú eres mi amado, en ti me complazco». No es fácil escucharla en un mundo lleno de voces que gritan "No eres atractivo. Todo



lo contrario, eres un ser repulsivo: no vales para nada; eres un ser despreciable, una nada mientras no seas capaz de demostrar lo contrario». Estas voces negativas son tan fuertes y constantes que fácil darles crédito. Es la trampa de la autoinfravaloración.” (Nouwen, 1992: p.19-20)

- “Al cabo de muchos años, he podido constatar a trampa más

peligrosa en nuestra vida no es la popularidad o el poder, sino el autodesprecio. Es cierto que el éxito, la popularidad y el poder pueden convertirse en fuente de grandes tentaciones. Pero sus cualidades seductoras proceden mayormente de una tentación más importante, que es la del autodesprecio.” (Nouwen, 1992: p.20)

- “La verdadera trampa es la del autodesprecio. Me sorprendo constantemente al comprobar con qué facilidad caigo la tentación. En cuanto alguien me acusa o me crimen cuanto soy rechazado, me sorprendo a mí mismo pensando: «Está claro. Esto prueba una vez más que soy un don nadie». En vez de enfrentarme con sentido crítico a las circunstancias, o intentar comprender mis propias imitaciones y las de los demás, tiendo a culpabilizarme, no de lo que he hecho, sino de lo que soy.” (Nouwen, 1992: p.20)



- “En cuanto alguien me acusa o me crimen cuanto soy rechazado, me sorprende a mí mismo pensando: «Está claro. Esto prueba una vez más que soy un don nadie». En vez de enfrentarme con sentido crítico a las circunstancias, o intentar comprender mis propias imitaciones y las de los demás, tiendo a culpabilizarme, no de lo que he hecho, sino de lo que soy.” (Nouwen, 1992: p.20-21)
- “Quizá pienses que estás más tentado por la arrogancia que por el autodesprecio. Pero ¿es que, en el fondo, el autodesprecio no es una forma de arrogancia?” (Nouwen, 1992: p.21)
- “Soy consciente de que, bajo mi arrogancia, encubro una duda radical sobre mí mismo, lo mismo que hay mucho orgullo bajo mi autodesprecio. Inflado o desinflado, no llego a profundizar en mi ser verdadero y distorsiono la visión de la realidad.” (Nouwen, 1992: p.21)
- “Espero que puedas, de alguna manera, identificar en ti mismo esta tentación de autodesprecio, ya se manifieste en forma de arrogancia o de autoinfravaloración.” (Nouwen, 1992: p.21)

- “El autodesprecio es el enemigo mayor de la vida espiritual porque está en contradicción con la voz sagrada que nos llama «el amado». Ser amado expresa la verdad más profunda de nuestra existencia.” (Nouwen, 1992: p.21)
- “Uno de los grandes retos de la vida espiritual es recibir el perdón de Dios. Hay algo en nosotros, los humanos, que nos hace aferrarnos a nuestros pecados y nos previene de dejar a Dios que borre nuestro pasado y nos ofrezca un comienzo completamente nuevo. A veces, parece como si quisiera demostrar a Dios que ni oscuridad es demasiado grande como para vencerla. Mientras Él quiere devolverme toda la dignidad de mi condición de hijo suyo, yo sigo insistiendo en que me contentaría con ser un jornalero. Pero ¿realmente quiero que se me devuelva toda la responsabilidad del hijo? ¿Realmente deseo que se me perdone totalmente y que me sea posible vivir de otra forma? ¿Tengo la suficiente fe en mí mismo y en una enmienda tan radical? ¿Deseo romper con mi tan arraigada rebelión contra Dios y rendirme a su amor tan absoluto que puede hacer que surja una persona nueva? Recibir el perdón implica voluntad de dejar a Dios ser Dios y de dejarle hacer todo el trabajo de sanación, restauración y renovación de mi persona. Siempre que intento hacer yo sólo parte del trabajo, termino conformándome con soluciones del tipo ‘convertirme en jornalero’. Siendo jornalero puedo seguir manteniéndome distante, puedo seguir rebelándome o quejándome del salario. Siendo el hijo amado, tengo que exigir mi dignidad y empezar a prepararme para llegar a ser el padre.” (Nouwen, 1994 C: p.58-59)
- “Siento la tentación de anularlo todo porque mi pobreza me resulta demasiado paralizante.” (Nouwen, 2001: p. 41)

### c. Las tentaciones del desierto: competente, espectacular, poderoso



- “Parece que me era mucho más urgente oír otras voces más fuertes que me decían: «Demuestra que eres algo que vale la pena; haz algo importante, espectacular, poderoso, y luego te ganarás el por qué deseas».” (Nouwen, 1992: p.22)

- Hay “tres tentaciones a las que nos vemos sometidos una y otra vez son la tentación de ser competentes, la tentación de ser espectaculares y la tentación de ser poderosos. Son tres tentaciones de volver a los caminos del mundo de la movilidad

ascendente y apartarnos de nuestra misión de revelar a Cristo al mundo.” (Nouwen, 1981: p.42)

- “La primera tentación con la que el diablo abordó a Jesús fue la de transformar las piedras en pan. Se trata de una tentación de ser competente, de hacer algo necesario y que pueda ser valorado por la gente; la tentación de hacer de la productividad la base... Se nos hace creer de mil maneras que somos aquello que producimos.” (Nouwen, 1981: p.43)
- “La segunda tentación que afrontó Jesús y que afrontamos también nosotros es la tentación de ser espectaculares. El diablo llevó a Jesús a la ciudad santas, le puso de pie sobre el alero del templo y le dijo,, Tírate abajo.... Es la tentación de forzar a Dios a responder acudiendo a lo inusual, lo sensacional, lo extraordinario, lo inaudito... y así obligar a la gente a creer.” (Nouwen, 1981: p.46)



- “La tercera y más seductora tentación a que Jesús se vio sometido fue la tentación de ser poderoso... Probablemente no haya otra cultura en que la gente se vea más descaradamente alentada a buscar el poder que la nuestra.” (Nouwen, 1981: p.52)

- “Nos convencemos a nosotros mismos de que la lucha por el poder y el deseo de servir son, a efectos prácticos, una misma cosa.” (Nouwen, 1981: p.52)

- “Casi no existe nada más difícil de superar que nuestro deseo de poder. El poder siempre ansía mayor poder, precisamente porque es una ilusión.” (Nouwen, 1981: p.53)
- “Es fácil comprender por qué tantas personas se han alejado con repugnancia de todo lo vagamente relacionado con la religión. Cuando se utiliza el poder para proclamar la buena noticia, la buena noticia se convierte enseguida en mala, muy mala noticia.” (Nouwen, 2001: p.26)

#### d. La trampa del pragmatismo

- “Vayamos con cuidado con nuestro pragmatismo. Las curaciones de Jesús brotaban de su compasión. Él no curaba para probar algo, para impresionar o para convencer. Curaba como expresión natural de su condición de Dios nuestro. El misterio del amor de Dios no consiste en que Él quita nuestros dolores sino ante todo en que ha querido compartirlos con nosotros. De esta solidaridad divina proviene nuestra vida.” (Nouwen, 1982: p.30)
- “Sabemos demasiado bien lo que significa realizar curaciones sin compasión. Hemos visto a hombres y mujeres que han podido caminar de nuevo, ver de nuevo, hablar de

nuevo, pero cuyos corazones han permanecido en la oscuridad y en la amargura.” (Nouwen, 1982: p.30)

## SEGUNDA PARTE: EL AMOR ANTE LA HERIDA CASA DEL MIEDO

### e. Memoria de la honda inocencia en el fondo nunca perdida

- “El miedo nunca es padre del amor.” (Nouwen, 1986: p.15)
- “Todos los seres humanos guardamos muy profundamente en nosotros la memoria del paraíso perdido. Quizá la palabra inocencia sea más adecuada que la palabra paraíso.” (Nouwen, 1992: p.27-28)
  - “En los profundos repliegues de nuestras mentes y de nuestros corazones está escondido el tesoro que buscamos.” (Nouwen, 1992: p.28)

“Si de veras queremos seguir a Cristo allí adonde él quiera llevarnos, necesitamos un corazón puro, un corazón libre de los ‘debes’ y los ‘tienes que’ de nuestro mundo.” (Nouwen, 1981: p.73)

### f. Dios vivió nuestra vida como hombre y nos revela quiénes somos



- “La verdadera buena nueva consiste en que Dios... se conmueve ante nuestros dolores y participa de lleno en la lucha humana.” (Nouwen, 1982: p.31)

- “Nuestra verdadera historia se revela a través de la historia de Cristo.” (Nouwen, 1981: p.66)

- “Jesús, el Hijo de Dios sin pecado, optó con total libertad por sufrir a fondo nuestros dolores para hacernos descubrir de este modo la verdadera naturaleza de nuestras pasiones.” (Nouwen, 1982: p.29)

- Jesús “vivió nuestras vidas, murió nuestras muertes y nos elevó a todos a su gloria.” (Nouwen, 1986: p.42)

### g. La debilidad de Dios

- “En su misericordia, que todo lo abarca, Dios prefiere desarmar el poder del mal mediante la impotencia, la propia impotencia de Dios.” (Nouwen, 2001: p. 26)



- “Dios eligió la impotencia. Dios decidió entrar en la divina historia humana con plena debilidad. Esta elección divina constituye el núcleo de la fe cristiana. En Jesús de Nazaret, el Dios desvestido de poder apareció entre nosotros para desenmascarar la ilusión del poder, para desarmar al príncipe de las tinieblas que rige el mundo y para llevar a una nueva unidad a la dividida raza humana. Mediante la impotencia total y profunda, Dios nos muestra la misericordia divina. La radical y divina elección es la elección de manifestar la gloria, la belleza, la verdad, la paz, la alegría y, sobre todo, el amor en y mediante el total desposeimiento del poder. Nos resulta muy difícil –por no decir imposible- comprender este misterio divino.” (Nouwen, 2001: p. 27)
- “Si de verdad queremos amar a Dios, tenemos que mirar al hombre de Nazaret, cuya vida estuvo rodeada de debilidad. Y su debilidad nos abre el camino al corazón de Dios.” (Nouwen, 2001: p. 27)
- “La gente que tiene poder no invita a la intimidad.” (Nouwen, 2001: p. 27)
- “Admiramos a las personas poderosas. [...] Pero el poder de Dios es todo lo contrario. [...] Dios quiere acercarse, acercarse mucho, tanto que podamos descansar en la



intimidad de Dios como un niño en brazos de su madre.” (Nouwen, 2001: p. 28)

- “Sí, Dios quiso hacerse impotente hasta el punto de no poder comer o beber, caminar o hablar, jugar o trabajar sin la ayuda de muchas personas. Sí, Dios se hizo dependiente de los seres humanos para crecer y vivir en medio de nosotros y proclamar la buena nueva. Sí, Dios decidió hacerse impotente hasta el punto de hacer depender totalmente de nosotros el cumplimiento

de su misión entre nosotros.” (Nouwen, 2001: p. 28)

- “Aquí está el misterio de la encarnación. Dios se hizo hombre, completamente igual a los demás hombres, para atravesar los muros del poder con una debilidad total. Así es la historia de Jesús.” (Nouwen, 2001: p. 28)
- “¿Y cómo terminó esta historia? Terminó en una cruz, de la que cuelga desnuda esta personal, con las manos y los pies atravesados por clavos. La impotencia del pesebre se ha convertido en la impotencia de la cruz.” (Nouwen, 2001: p. 29)
- “Está en la cruz, con la carne desgarrada por los golpes del látigo de cuero con puntas de metal, con el corazón roto por la traición de sus amigos y el abuso de sus enemigos, con la mente torturada por la angustia, con el alma envuelta en el sudario de las



tinieblas del abandono –  
debilidad completa,  
impotencia completa-.”  
(Nouwen, 2001: p. 29)

- “No sólo hay un nacimiento impotente y una muerte impotente, sino –por raro que parezca- una vida impotente. Jesús es pobre, no tiene poder en la tierra, es un marginal en su sociedad.”  
(Nouwen, 2001: p. 29)

- “Las bienaventuranzas nos ofrecen el autorretrato de Jesús. Es el retrato del Dios impotente. Es también el retrato que vislumbramos siempre que vemos a los enfermos, a los prisioneros, a los refugiados, a los que sufren soledad, a las víctimas de los abusos sexuales, a los enfermos de sida y a los moribundos. Su impotencia nos llama a ser hermanos.”  
(Nouwen, 2001: p. 30-31)

- “Si una teología de la debilidad se convierte en una teología de personas sin carácter, es una excusa cómoda para la incompetencia, la sumisión, la autodenigración y la derrota en todos los campos.”  
(Nouwen, 2001: p. 32)

- “Una teología de la debilidad nos desafía a ver la debilidad no como una debilidad mundana que nos permita ser manipulados por los poderosos en la sociedad y en la Iglesia, sino como una

dependencia total e incondicional respecto a Dios, que nos abre los verdaderos canales de la fuerza divina que cura las heridas de la humanidad y renueva la faz de la tierra. La teología de la debilidad afirma la fuerza, la fuerza de Dios, la fuerza del amor que todo lo transforma.” (Nouwen, 2001: p. 33)

- “Dios es poderoso. Jesús no duda a la hora de hablar del poder de Dios.” (Nouwen, 2001: p. 34)
- “Jesús estaba lleno del poder de Dios. Jesús afirma su poder para perdonar los pecados, el poder de curación, el poder de llamar a la vida, sí, todo el poder.” (Nouwen, 2001: p. 34)
- “Sí, somos pobres, mansos, lloramos, tenemos hambre y sed de justicia, somos misericordiosos, limpios de corazón, buscamos la paz y nos vemos siempre perseguidos por un mundo hostil. Pero no carecemos de personalidad, no somos felpudos. El reino de los cielos es nuestro, la tierra es nuestra herencia.” (Nouwen, 2001: p. 35)
- “El Dios compasivo que se nos autorreveló en Jesucristo es un Dios que se ha convertido en siervo. Nuestro Dios es un Dios siervo. Nos resulta difícil de comprender que hayamos sido liberados por alguien que había llegado a carecer de poder, que hayamos sido fortalecidos por alguien que se hizo débil... Esperamos la libertad de alguien que no comparta nuestra misma prisión, la salud de alguien que no esté enfermo como nosotros” (Nouwen, 1982: p.36)
- “La compasión de Dios es una compasión de Dios que se autorrevela en la servidumbre. Jesús quedó sometido a los mismos poderes e influencias que nos diminan a nosotros, y sufrió nuestros miedos, incertidumbres y ansiedades con nosotros. Jesús se despojó de sí mismo.... Y asumió de lleno y sin reservas la condición de total dependencia.” (Nouwen, 1982: p.37-38)
- “No sólo sufrió nuestra penosa condición humana en todos sus detalles sino que sufrió con nosotros la muerte en una de sus formas más crudas, feas y degradantes.” (Nouwen, 1982: p.38)
- “Ahora vemos el precio que Dios está dispuesto a pagar por esa cercanía. Es el precio de la última servidumbre, el precio de hacerse esclavo, completamente dependiente de fuerzas extrañas, crueles, ajenas. Instintivamente protestamos contra esta modalidad de despojo y humillación voluntarios. Desde luego que apreciamos a quienes intentan comprendernos. Incluso estamos agradecidos a quienes quieren *sentir con* nosotros. Pero sospechamos cuando alguien elige tomar sobre sí el dolor

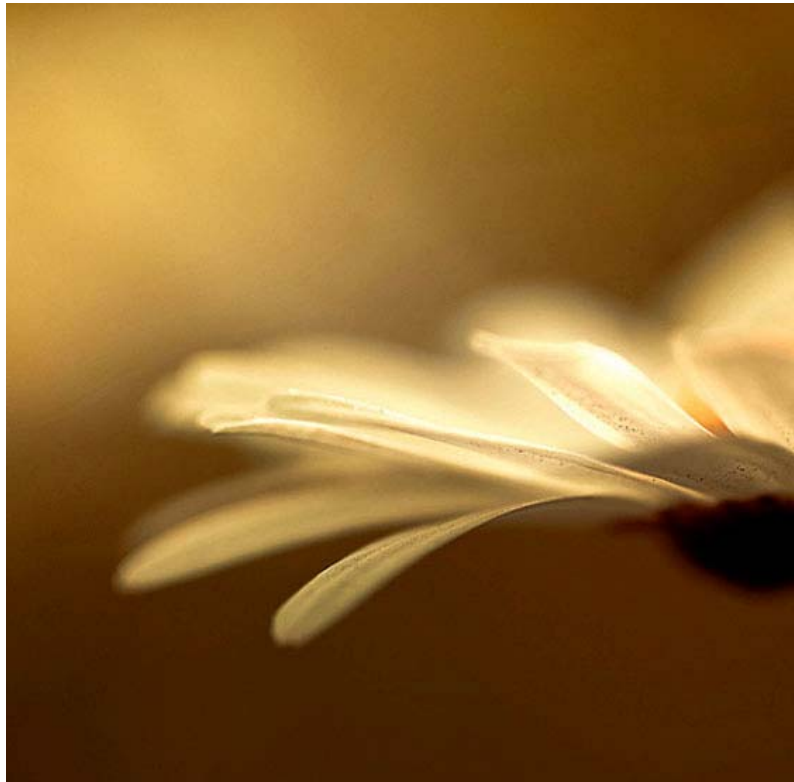


que nosotros querríamos evitar a toda costa. Entendemos la solidaridad condicional, pero no entendemos la solidaridad ilimitada.” (Nouwen, 1982: p.38)

- “La compasión de Dios es total, absoluta, incondicional, sin reserva. Es la compasión de quien sigue yendo a los más olvidados rincones del mundo y que no puede descansar mientras que sabe que hay seres humanos con lágrimas en sus ojos.” (Nouwen, 1982: p.39)

## h. El despojamiento de Dios muestra su verdadera naturaleza

- “Este gesto de hacerse siervo no es excepción en su ser Dios. Su despojamiento y su humillación no son un desvío de su verdadera naturaleza. Su llegar a ser como nosotros y su muerte sobre la cruz no constituyen interrupciones temporales de su propia existencia divina. Por el contrario, en Cristo despojado y humillado encontramos a Dios, vemos quién es realmente Dios, llegamos a conocer su verdadera divinidad.... Precisamente en esa servidumbre Dios elige revelársenos a sí mismo como Dios.” (Nouwen, 1982: p.39-40)



- “¿Quién quiere ser humilde? ¿Quién quiere ser el último? ¿Quién quiere ser como un niño pequeño, carente de poder? ¿Quién desea perder su vida, ser pobre, llorar y pasar hambre? Todo esto parece ir contra nuestras inclinaciones naturales. Pero... seguirlo es participar en la autorrevelación continuada de Dios.” (Nouwen, 1982: p.41)

## i. Dios quiere amarme, Dios quiere ser amado

- “Desde Adán y Eva... y desde David y Betsabé hasta Jesús y para siempre, Dios grita su deseo de ser recibido por los suyos: ‘Yo os creé, os di todo mi amor, os guíé, os ofrecí mi apoyo, os prometí que se cumplirían los deseos de vuestros corazones... ¿Dónde estáis, dónde está vuestra respuesta, dónde está vuestro amor? ¿Qué más debo hacer para que me améis? No pienso rendirme; he de seguir intentándolo. ¡Algún día descubriréis cuánto anhelo vuestro amor!’.” (Nouwen, 1994 B: p.73-74)

- “La comunión es lo que tanto Dios como nosotros deseamos. Es el grito más profundo del corazón de Dios y del nuestro, porque hemos sido creados como un corazón que sólo puede ser satisfecho por aquel que lo ha creado.” (Nouwen, 1994 B: p.75)
- “Ahora me pregunto si durante todo este tiempo he sido lo suficientemente consciente de que Dios ha estado intentando encontrarme, conocerme y quererme. La cuestión no es: ‘¿Cómo puedo encontrarme a Dios?’ sino: ‘¿Cómo puedo dejar que Dios me encuentre?’ La cuestión no es: ‘¿Cómo puedo conocer a Dios?’ sino: ‘¿Cómo puedo dejar a Dios que me conozca?’ Y, finalmente, la cuestión no es: ‘¿Cómo voy a amar a Dios?’ sino: ‘¿Cómo voy a dejarme amar por Dios?’ Dios me busca en la distancia, tratando de encontrarme, y deseando llevarme a casa.” (Nouwen, 1994 C: p.114-115)
- “Ahora empiezo a ver lo radicalmente que cambiaría mi trayectoria espiritual cuando deje de pensar en Dios como en alguien que se esconde y que me pone todas las dificultades posibles para que le encuentre, y comience a pensar en Él como Aquel que me busca mientras yo me escondo.” (Nouwen, 1994 C: p.115)
- “¿Puedo aceptar que merece la pena que se me busque? ¿Creo realmente que Dios desea estar conmigo?” (Nouwen, 1994 C: p.115)

## j. Los rotos

- “Tú eres un hombre roto. Yo también, y todas las personas que conocemos están rotas.” (Nouwen, 1992: p.55)



- “Quizá lo más simple sería decir que nuestra ruptura revela algo de lo que en realidad somos.” (Nouwen, 1992: p.56)

- “La forma en que estoy roto te dice algo único sobre mí. Y la forma en que tú estás roto, me dice algo único sobre ti.” (Nouwen, 1992: p.56)

- “Ésta es la única razón de sentirme absolutamente privilegiado cuando tú libremente compartes conmigo algo de tu profunda pena.” (Nouwen, 1992: p.56-57)

- “Estoy profundamente

convencido de que todo ser humano sufre de una forma distinta a la de otro ser humano.” (Nouwen, 1992: p.57)

- “De nadie más. Nuestra ruptura es tan única como nuestra condición de escogidos y de bendecidos.” (Nouwen, 1992: p.57)

- “Sí, aunque suene a algo terrible, como amados, tenemos que asumir nuestra ruptura única, lo mismo que tenemos que asumir nuestra condición única de escogidos y bendecidos.” (Nouwen, 1992: p.57)
- “Como ya he dicho, es una experiencia muy personal y, en la sociedad en que vivimos, es generalmente una experiencia de ruptura interior, del corazón. Aunque muchas personas sufren de disminuciones físicas o mentales, y aunque hay una gran pobreza económica, de personas sin hogar, y de falta de una cobertura de las necesidades humanas básicas, el sufrimiento del que soy más consciente en mi vivir diario es el de la ruptura del corazón.” (Nouwen, 1992: p.57)
- “El sufrimiento que parece ser el más doloroso es el que tiene su origen en la sensación de sentirse rechazado, ignorado, despreciado y dejado a un lado.” (Nouwen, 1992: p.58)
- “Es mucho más fácil aceptar la incapacidad de hablar, de andar o de alimentarse por sí mismo, que aceptar la incapacidad de significar algo para alguien. Los seres humanos pueden sufrir con valor inmensas privaciones. Pero cuando sentimos que ya no tenemos nada que ofrecer a nadie, perdemos el apego a la vida rápidamente.” (Nouwen, 1992: p.58)

## k. Las pérdidas

- Nouwen medita el pasaje del Camino de Emaús: “Dos personas caminan juntas... Regresan a su hogar; pero el hogar ya no es tal hogar. Sencillamente, no tienen otro sitio adonde ir. El hogar se ha convertido en vacío, desilusión, desesperación... El extraño de Nazaret lo había hecho todo nuevo: les había convertido en personas para las que el mundo ya no era una carga, sino un desafío; ya no era un campo de minas, sino un lugar de infinitas posibilidades. Había traído paz y alegría a su experiencia cotidiana. ¡Había convertido su vida en una danza! Pero ahora había muerto. Su cuerpo, que irradiaba luz, había sido destrozado por las manos de sus torturadores... Todo había quedado en nada... Le habían perdido; pero no sólo a él, sino que, juntamente con él, se habían perdido a sí mismos... Se habían convertido en dos seres humanos perdidos que caminaban hacia su hogar sin tener hogar, que regresaban hacia lo que se había transformado en un triste y oscuro recuerdo.” (Nouwen, 1994 B: p.23-24)
- “Si hay una palabra que resuma nuestro dolor, es la palabra *pérdida*. ¡Hemos perdido tanto! A veces parece incluso que la vida no es más que una interminable serie de pérdidas.” (Nouwen, 1994 B: p.25)



- Nouwen enumera una larga lista de las pérdidas que sufren los pobres y sufrientes del mundo, así como las producidas por el odio y la guerra... “Quizá muchas de estas pérdidas nos parezcan lejanas a la mayoría de nosotros, que tal vez nos enteramos de ellas a través de la prensa y la televisión; pero nadie puede escapar a las angustiosas pérdidas que forman parte de nuestra existencia diaria: la pérdida de nuestros sueños... Esta pérdida de espíritu es muchas veces la pérdida más difícil de reconocer y de confesar. Pero, por encima de cualesquiera otras pérdidas, está la pérdida de la fe: la pérdida del convencimiento de que nuestra vida tiene sentido.” (Nouwen, 1994 B: p.26)
- “¿Qué hacemos con nuestras pérdidas? Ésta es la primera pregunta que hemos de afrontar. ¿Tratamos de ignorarlas? ¿Seguimos viviendo como si no fueran reales? ¿Se las ocultamos a quienes nos acompañan en el camino? ¿Tratamos de convencer a los demás o a nosotros mismos de que nuestras pérdidas son poca cosa en comparación con nuestras ganancias? ¿Culpamos a alguien de ellas...?” (Nouwen, 1994 B: p.28)
- “Al sentir el dolor de nuestras pérdidas, nuestros corazones afligidos nos hacen abrir los ojos interiores a un mundo en el que se sufren pérdidas que exceden con mucho nuestro reducido mundo de la familia, los amigos y los colegas... Entonces el dolor de nuestros corazones nos conecta con el llanto y los gemidos de una humanidad que sufre. Y nuestro lamento se hace aún mayor que nosotros mismos.” (Nouwen, 1994 B: p.28-29)



- “Pero en medio de todo ese dolor se alza una voz realmente extraña, llamativa y sorprendente. Es la voz del que dice ‘Dichosos los que lloran porque ellos serán consolados’. Ésta es la inesperada noticia: nuestra aflicción encierra una bendición oculta.” (Nouwen, 1994 B: p.29)
- “Llegamos a la eucaristía con el corazón roto por muchas pérdidas, las nuestras y las del mundo. Como los dos discípulos que caminaban de regreso a su aldea. Decimos: ‘Nosotros esperábamos... pero hemos perdido la esperanza y en su lugar han sobrevenido la tortura y la muerte’.” (Nouwen, 1994 B: p.29)
- “Cuanto más viejos nos hacemos, tanto más fuerte es la tentación de decir: ‘La vida me ha engañado; ya no hay para mí futuro ni motivo alguno de esperanza; lo único que me queda es defender lo poco que tengo, para no perderlo todo...’.” (Nouwen, 1994 B: p.30)
- “El resentimiento es una de las fuerzas más destructivas que hay en la vida. Es una fría ira que se instala en el centro mismo de nuestro ser y endurece nuestros corazones, pudiendo llegar a convertirse en una forma de vida que impregne de tal modo

nuestras palabras y nuestras obras que ya no lo reconozcamos como tal.” (Nouwen, 1994 B: p.30)

- “La Eucaristía presenta otra alternativa: la posibilidad de optar no por el resentimiento sino por el agradecimiento.” (Nouwen, 1994 B: p.31)
- “Lamentar nuestras pérdidas es el primer paso para pasar del resentimiento al agradecimiento.” (Nouwen, 1994 B: p.31)
- “El gran misterio que celebramos en la Eucaristía y que vivimos en una vida eucarística consiste precisamente en que, a través del dolor por nuestras pérdidas, llegamos a experimentar la vida como un don.” (Nouwen, 1994 B: p.32)
- “No soy el único que está cansado. Cuando voy a Toronto veo el cansancio reflejado en los rostros de los hombres y mujeres que van aprisa de un lugar a otro. Se les ve preocupados, pensando en la familia, en el trabajo o en las muchas cosas que tienen que hacer antes de que acabe el día. Cuando miro las caras que aparecen en las imágenes de los informativos con noticias de Bosnia, Ruanda y muchos otros lugares desgarrados por las guerras, me causa la impresión de que toda la humanidad está cansada; más que cansada, agotada. Tengo que encontrar la manera de unir mi cansancio al cansancio del género humano.” (Nouwen, 1998: p.28)

## I. La Vida puede más

- “Una vida más fuerte que la muerte.” (Nouwen, 1992: p.28)
- “El amor es más fuerte que la muerte.” (Nouwen, 2001: p. 104)
- “Lo que se requiere es llegar a sentirse amado en las situaciones comunes de mi diaria existencia y, poco a poco, llenar el vacío que se produce entre lo que sé que debo ser y



las incontables y específicas realidades de mi vida.” (Nouwen, 1992: p.28)

- “Para identificar las mociones del Espíritu en nuestras vidas, me he servido de cuatro palabras que me han parecido muy útiles: cogido, bendecido, roto y entregado.” (Nouwen, 1992: p.30)

- “Pero hay algo más importante todavía: resumen mi vida como persona, porque en todos los momentos de mi vida, en cualquier sitio en que esté, de alguna manera se repiten en mí el ser cogido, bendecido, roto y entregado.” (Nouwen, 1992: p.30-31)



- “Lo opuesto al fatalismo es la fe. La fe consiste en la confianza profunda en que el amor de Dios es más fuerte que todos los poderes anónimos del mundo, y puede transformarnos de víctimas de las tinieblas en servidores de la luz.” (Nouwen, 1994: p.77)
- “Vemos que con frecuencia un gran dolor y una gran alegría forman parte de una misma experiencia. Con frecuencia descubrimos la alegría en medio del sufrimiento.” (Nouwen, 1994: p.22)
- “La alegría no simplemente nos acontece. Somos nosotros los que tenemos que elegirla y reiterar esta elección cada día.” (Nouwen, 1994: p.22)
- “Tengo un amigo que irradia alegría, y no porque su vida sea fácil, sino porque está habituado a reconocer la presencia de Dios en medio de todos los sufrimientos humanos, los suyos y los de los demás... No es un sentimental. Es un realista; pero su profunda sed le enseña que la esperanza es más real que la desesperación, que la fe es más real que la desconfianza y el amor más real que el miedo. Este realismo espiritual es el que hace que sea un hombre feliz... Siempre que lo encuentro siento la tentación... de impresionarlo con la miseria esencial de la raza humana... Cuando mi amigo hablaba del sol, yo seguía hablando de las nubes, hasta que un día me di cuenta de que era el sol el que me permitía ver las nubes. Los que siguen hablando del sol mientras andan bajo un cielo encapotado, son los verdaderos santos de nuestros días.” (Nouwen, 1994: p.24-25)
- “Cuando confiamos profundamente en que el día de hoy pertenece al Señor y que el día de mañana está a salvo escondido en el amor de Dios, nuestros rostros pueden relajarse, y podemos devolver la sonrisa a quien nos sonrío.” (Nouwen, 1994: p.30)
- “La gente que ha llegado a conocer la alegría de Dios no rechaza la oscuridad, pero elige no vivir dentro de ella. Creen que la luz que brilla en la oscuridad puede dar más esperanza que la oscuridad, y que un poco de luz puede disipar mucha oscuridad.” (Nouwen, 1994 C: p.126)

